



14119
NORMAS PARA EL PERSONAL ENCARGADO DE OBTENER FROTIS CUTANEOS EN LOS
PROGRAMAS DE LUCHA ANTILEPROSA ENCAMINADAS A PREVENIR Y COMBATIR
POSIBLES INFECCIONES POR EL VIH

I. Introducción

El síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) es una grave afección clínica con diversas manifestaciones que se caracterizan por la inmunodeficiencia celular subyacente. Se considera que el agente etiológico del SIDA es un virus recién descubierto: el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Se ha podido demostrar la presencia del VIH en distintos líquidos orgánicos; sin embargo, desde el punto de vista epidemiológico, sólo a la sangre, el semen y las secreciones vaginales o cervicales se ha podido atribuir hasta ahora la transmisión de la enfermedad. El virus es muy delicado y puede inactivarse fácilmente con un tratamiento desinfectante con base de hipoclorito sódico, formol o alcohol a las concentraciones recomendadas. En todo el mundo, el principal modo de transmisión es el contacto sexual; sin embargo, también puede transmitirse el VIH cuando se comparte o vuelve a usarse deliberada o accidentalmente cierto material contaminado (no esterilizado) como agujas, jeringas, bisturíes, navajas de afeitarse u otros instrumentos que puedan traspasar la piel o las mucosas. Importa, pues, asegurarse de que el personal sanitario esté familiarizado con las prácticas básicas de la lucha contra las infecciones.

II. Recomendaciones para el personal sanitario de los programas de lucha antileprosa, particularmente en las zonas donde se sabe o se supone que existe la infección por el VIH

Las posibilidades de propagación de la infección por el VIH durante la obtención sistemática de frotis por excisión cutánea son probablemente muy bajas. No obstante, a fin de eliminar cualquier riesgo de transmisión del VIH (tanto de paciente a paciente como de paciente a agente sanitario) han de observarse rigurosamente las siguientes recomendaciones, destinadas a prevenir la transmisión de enfermedades infecciosas por la sangre. Estas recomendaciones se basan en principios de higiene general, esterilización, antisepsia y desinfección:

1. Los instrumentos utilizados de ordinario para obtener frotis cutáneos son el bisturí, el bisturí con hojas de recambio, la navaja de afeitarse, etc. Lo ideal es utilizar un bisturí con hojas de recambio que puedan desecharse una vez usadas. Sin embargo, en muchas situaciones esto no es posible, en cuyo caso es sumamente importante que los bisturíes o las hojas recambiables de éstos se sometan a rigurosos métodos de esterilización (véase la sección III) a fin de evitar la posible transmisión del VIH de paciente a paciente. En los programas sobre el terreno en los que pueda ser preciso obtener frotis de cierto número de pacientes habrá que disponer de suficiente cantidad de bisturíes u hojas de bisturí recambiables esterilizados.

2. A fin de evitar heridas accidentales, importa que el personal sanitario maneje con sumo cuidado los instrumentos cortantes requeridos para obtener frotis cutáneos. Los agentes sanitarios, especialmente los que tengan heridas o úlceras en las manos, deberán llevar guantes para protegerse del contacto con la sangre del enfermo o con el material del frotis, tanto durante la obtención de éste como durante la manipulación de los portaobjetos. La sangre o líquidos orgánicos que puedan haber salpicado la piel del agente deberán eliminarse con un algodón empapado en un desinfectante (alcohol etílico o solución de cloro). El agente sanitario deberá lavarse y desinfectarse las manos después de haber obtenido el frotis. Todos los materiales contaminados con sangre se deberán esterilizar o eliminar por un procedimiento seguro (incineración, por ejemplo).

This document is not a formal publication of the World Health Organization (WHO), and all rights are reserved by the Organization. The document may, however, be freely reviewed, abstracted, reproduced or translated, in part or in whole, but not for sale or use in conjunction with commercial purposes.

The views expressed in documents by named authors are solely the responsibility of those authors.

Ce document n'est pas une publication officielle de l'Organisation mondiale de la Santé (OMS) et tous les droits y afférents sont réservés par l'Organisation. S'il peut être commenté, résumé ou cité sans aucune restriction, il ne saurait cependant être reproduit ni traduit, partiellement ou en totalité, pour la vente ou à des fins commerciales.

Les opinions exprimées dans les documents par des auteurs cités nommément n'engagent que lesdits auteurs.

III. Desinfección y esterilización

En recientes estudios se ha demostrado que los desinfectantes que se suelen utilizar en los laboratorios y establecimientos de salud destruyen el VIH a concentraciones mucho más bajas que las generalmente usadas en la práctica general. Los métodos de esterilización y desinfección utilizados sistemáticamente en los laboratorios y en los establecimientos de salud no tienen por qué modificarse a causa del VIH.

1. Los siguientes desinfectantes de uso común son eficaces:

- a) Alcohol etílico: 700 g/litro (70%). Tiempo de contacto: 20 minutos.
- b) Formol (formaldehído): 50 g/litro (5%). Tiempo de contacto: 20 minutos.
- c) Cloro-hipoclorito sódico: Tiempo de contacto: 20 minutos.

Para uso general se recomienda una solución de 5 g/litro (0,5%) en forma de cloro disponible. Si se utilizan soluciones de hipoclorito ha de tenerse presente que su concentración disminuye gradualmente, por lo que todos los días habrá que preparar una solución fresca. Al preparar la solución de trabajo a partir de una solución madre hay que tener en cuenta que la cantidad de cloro disponible en las soluciones madre varía según el país de fabricación, por lo general entre 5 y 15% (en cloro disponible).

2. Esterilización

Lo ideal es esterilizar con vapor a presión (autoclave) todos los instrumentos reutilizables que penetren en el torrente sanguíneo o en los tejidos. La autoclave debe utilizarse a una temperatura de 121 °C (250 °F) con un tiempo de exposición mínimo de 20 minutos. El material puede descontaminarse también hirviéndolo durante 20 minutos.

IV. Inyecciones y obtención de biopsias

En general, los métodos precedentes sirven también para poder usar sin riesgo las jeringas empleadas para las inyecciones o los instrumentos de obtención de biopsias. Aunque lo ideal sería utilizar jeringas u otros instrumentos que se puedan desechar una vez usados, esto no siempre es posible. En tales circunstancias, importa velar por la estricta aplicación de procedimientos para esterilizar jeringas y otros instrumentos reutilizables según antes se ha indicado.

V. Conclusión

El examen de frotis cutáneos continúa siendo un aspecto importante de la lucha antileprosa en la práctica y seguirá constituyendo un método muy seguro, tanto para los pacientes como para el personal de salud, siempre que se apliquen estrictamente las indispensables y sencillas precauciones antes expuestas.

= = =